

y de esa forma apostar por Ciudad Real y que la gente nos conozca no solo en España sino en el mundo entero. En ese sentido vamos aprovechar una oferta que hemos tenido de un empresario de Ciudad Real que tiene 70 camiones. Colocaremos en cada uno de los vehículos el logotipo de la capital y de su cumpleaños y podremos pasear nuestra imagen por toda Europa. De esa forma queremos que Ciudad Real sea conocida por lo que es actualmente, por lo que fue en su historia y por lo que pueda ser en el futuro.

C. R. M: Aunque buena parte de esa programación cultural ya se ha presentado oficialmente a los medios de comunicación y los ciudadanos la conocen ¿cuál destacaría usted como la actividad más importante?.

F. G: Todas las actividades están pensadas para que tengan una especial importancia por sí mismas. En total hemos invertido alrededor de 300 millones de pesetas de los cuales 300.000 euros corren a cuenta del Ayuntamiento. El resto, hay que agradecer a las personas, empresas e instituciones que están colaborando para que esto se haga con el mayor esplendor. Con ese dinero vamos a conseguir que todos los días al menos haya una actividad bien cultural, bien exposiciones, congresos, competiciones deportivas, actuaciones urbanísticas para embellecer la ciudad. Por ejemplo habrá tres grandes acontecimientos escultóricos en los que demostramos públicamente el interés del Ayuntamiento por dejar un recuerdo en las generaciones venideras: una estatua ecuestre de Juan II en los jardines del Torreón del Alcázar que costará 30 millones de pesetas, otra denominada Ante Rocín, lo contrario de Rocinante y el Reloj Carillón en la plaza Mayor. Dentro de la programación lo más destacado será el congreso en el cual se estudiará toda la historia de la ciudad, habrá exposiciones, torneos medievales, publicación de libros, una programación para todos. ▶▶



Cuestión personal

Francisco Gil-Ortega Rincón nació el 25 de abril de 1950. Está casado, tiene 5 hijos y dos profesiones a las que ha dedicado buena parte de su vida: la primera, como profesor de Física y Química y la segunda la de alcalde, cargo que lleva ostentando desde hace diez años. Es un hombre de porte sereno, sonriente y perseverante. Es optimista pero con los pies en el suelo.

Ciudad Real Municipal: ¿cuál es el papel que debe jugar un político?.

Francisco Gil-Ortega: Considero que la función del político debe ser cumplir con aquellos que te han elegido, los que te han dado su confianza. Cumplir con el cargo que ocupas y siempre dentro de la lealtad y de la honradez para todos, te hayan votado o no.

C. R. M: En ese sentido, ¿cómo piensa que le ven los ciudadanos de Ciudad Real?.

F. G: Unos me verán bien y otros peor. Yo solo sé que dedico todo el tiempo que tengo a dar servicio a los demás, para eso me han elegido. Algo más de la mitad de esos ciudadanos han confiado en mí para este papel y también se lo agradezco a aquellos que sin haber confiado en mí votaron otra opción política. Desde que soy alcalde, hace ya diez años, nunca he mirado el carné de nadie, ni el voto de nadie, porque intento ser alcalde para todos los ciudadanos.

C. R. M: ¿Si no hubiera sido alcalde que le hubiera gustado ser?.

F. G: Sin lugar a dudas estaría impartiendo clases a mis alumnos.

C. R. M: ¿Por qué entonces tomó la decisión de iniciar la carrera política?.

F. G: Es difícil de contar porque fue complicado pero básicamente la decisión la tomé por una injusticia que se cometió con un grupo de profesores.

C. R. M: ¿Cuáles son sus aficiones a las que se dedica?.

F. G: Sobre todo ir al campo. Es algo que me encanta. Ahora me ha dado por montar en bicicleta. También busco un hueco para aprender inglés, una de mis últimas obsesiones aunque no aprendo tan rápido como yo quisiera, serán cosas de la edad (risas). ▶▶